

PRECIOS DE INSERCIÓN

En nuestra plana, diez céntimos la línea... En tercera plana, cinco céntimos la línea...

SAN SEBASTIAN—Sábado 22 de Diciembre de 1900

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Guebaría, 14, bajo.

Teléfono número 24.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SAN SEBASTIÁN: Tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas...

El gordo para todo

Digno complemento de la labor parlamentaria que ha durado un mes viene a ser la expectación y la ansiedad que hoy despierta en toda España el sorteo de la lotería.

«¡Dices a mis queridos hijos. «¡Diles que les adoro. «¡Por por más que una espantosa fatalidad me ha arrojado al abismo en que me encuentro, al morir víctima de la cobardía humana, declaro que no he cometido el crimen de que se me acusa; el crimen de que me acusan algunos miserables con el intento de echar sobre mí sus responsabilidades.»

«He empeñado mi anillo de boda; era la única alhaja que conservaba; y a pesar del divorcio, nunca me había desprendido de él. Gracias a él, que a temperatura fue muy benigna, que, si no, valiente día el clásico de Santo Tomás.»

«Así y todo la animación fué muy grande en la población y en los portales de la Plaza de la Constitución no se podía dar un paso, como tal vez me dice justificándose la constatación de aquél a quien increpaban porque daba empujones y contestaba que lo hacía por dar algo, ya que no podía darse un paso.»

«La animación fué mayor desde media tarde, pues a esa hora dejó de llover y la gente que no había salido por la mañana se animó a hacerlo por las tardes.»

«Los chiquillos se vieron en sus griteríos y en sus saltos. Se comprendió con buen tiempo la gente menuda estrena sus tambores y sus instrumentos en la calle. Con lluvia, el estrépito arman en casa.»

«Las funciones de cinematógrafo estuvieron muy animadas. Pero parte del público sufrió una decepción porque esperaba presentarse el destile de Kruejer para tributarle nuevas ovaciones.»

«El entusiasmo por los boers crece. Y se comprende que crezca tanto como la indignación contra los ingleses leyendo noticias del otro día, siguiendo que ayer me detuve leyendo y señalando una carta fechada en Heidelberg.»

«El general Frensch hizo apuntar cinco cañones a una casa en la cual se habían refugiado cinco familias. Un soldado hizo observar al general que había dentro mujeres y niños.»

«No importa el contestar a la carta de esa canalla. El africanerismo de que he barrido de la superficie de la tierra.»

«Con los cinco cañones se disparó sobre la casa bajo cuyos escombros quedaban enterrados los infelices que habían buscado un refugio y los ingleses ni se detuvieron a mirar si habían muerto todos aquellos desgraciados o no.»

«Sin comentarios, por no decir otra cosa que sale a los labios. Preguntaba un andaluz a otro qué diferencia encontraba entre Rothschild de Londres y Rothschild de Guebaría.»

«Muchas—contestó el interrogado. —¡Jesucristo era el rey de los judíos y Rothschild es el Jefe de los reyes.»

«No tengo ropa y tiemblo de frío. «¡Por hallar algún calor veome algunos resaca obligados a estar en cualquier templo o en un museo.»

«Quizás se diga que ello prueba mi culpabilidad, pero ¿puede estais seguro de que me mató porque después de haber luchado con toda la energía del mundo, ahogada mi voz por mis verdugos, sin pan, ni asilo, moriré de inanición si una bala de revolver no pone fin a mi existencia.»

También se dice en el Cabo que el general Brood-Wood marchará muy pronto a Inglaterra.

Es general es el que debió ir en apoyo de Clemens en el último descalabro, y no pareció.

Un telegrama de Londres de última hora de esta tarde dice que el día 6 del próximo Enero saldrán numerosas fuerzas inglesas para el Sur de África.

Y de Pretoria telegrafían que los boers muestran una gran actividad entre Kaalfontein y Zurfontein.

«¡Dices a mis queridos hijos. «¡Diles que les adoro. «¡Por por más que una espantosa fatalidad me ha arrojado al abismo en que me encuentro, al morir víctima de la cobardía humana, declaro que no he cometido el crimen de que se me acusa; el crimen de que me acusan algunos miserables con el intento de echar sobre mí sus responsabilidades.»

«He empeñado mi anillo de boda; era la única alhaja que conservaba; y a pesar del divorcio, nunca me había desprendido de él. Gracias a él, que a temperatura fue muy benigna, que, si no, valiente día el clásico de Santo Tomás.»

«Así y todo la animación fué muy grande en la población y en los portales de la Plaza de la Constitución no se podía dar un paso, como tal vez me dice justificándose la constatación de aquél a quien increpaban porque daba empujones y contestaba que lo hacía por dar algo, ya que no podía darse un paso.»

«La animación fué mayor desde media tarde, pues a esa hora dejó de llover y la gente que no había salido por la mañana se animó a hacerlo por las tardes.»

«Los chiquillos se vieron en sus griteríos y en sus saltos. Se comprendió con buen tiempo la gente menuda estrena sus tambores y sus instrumentos en la calle. Con lluvia, el estrépito arman en casa.»

«Las funciones de cinematógrafo estuvieron muy animadas. Pero parte del público sufrió una decepción porque esperaba presentarse el destile de Kruejer para tributarle nuevas ovaciones.»

«El entusiasmo por los boers crece. Y se comprende que crezca tanto como la indignación contra los ingleses leyendo noticias del otro día, siguiendo que ayer me detuve leyendo y señalando una carta fechada en Heidelberg.»

«El general Frensch hizo apuntar cinco cañones a una casa en la cual se habían refugiado cinco familias. Un soldado hizo observar al general que había dentro mujeres y niños.»

«No importa el contestar a la carta de esa canalla. El africanerismo de que he barrido de la superficie de la tierra.»

«Con los cinco cañones se disparó sobre la casa bajo cuyos escombros quedaban enterrados los infelices que habían buscado un refugio y los ingleses ni se detuvieron a mirar si habían muerto todos aquellos desgraciados o no.»

«Sin comentarios, por no decir otra cosa que sale a los labios. Preguntaba un andaluz a otro qué diferencia encontraba entre Rothschild de Londres y Rothschild de Guebaría.»

«Muchas—contestó el interrogado. —¡Jesucristo era el rey de los judíos y Rothschild es el Jefe de los reyes.»

«No tengo ropa y tiemblo de frío. «¡Por hallar algún calor veome algunos resaca obligados a estar en cualquier templo o en un museo.»

«Quizás se diga que ello prueba mi culpabilidad, pero ¿puede estais seguro de que me mató porque después de haber luchado con toda la energía del mundo, ahogada mi voz por mis verdugos, sin pan, ni asilo, moriré de inanición si una bala de revolver no pone fin a mi existencia.»

«¡Dices a mis queridos hijos. «¡Diles que les adoro. «¡Por por más que una espantosa fatalidad me ha arrojado al abismo en que me encuentro, al morir víctima de la cobardía humana, declaro que no he cometido el crimen de que se me acusa; el crimen de que me acusan algunos miserables con el intento de echar sobre mí sus responsabilidades.»

«He empeñado mi anillo de boda; era la única alhaja que conservaba; y a pesar del divorcio, nunca me había desprendido de él. Gracias a él, que a temperatura fue muy benigna, que, si no, valiente día el clásico de Santo Tomás.»

«Así y todo la animación fué muy grande en la población y en los portales de la Plaza de la Constitución no se podía dar un paso, como tal vez me dice justificándose la constatación de aquél a quien increpaban porque daba empujones y contestaba que lo hacía por dar algo, ya que no podía darse un paso.»

«La animación fué mayor desde media tarde, pues a esa hora dejó de llover y la gente que no había salido por la mañana se animó a hacerlo por las tardes.»

«Los chiquillos se vieron en sus griteríos y en sus saltos. Se comprendió con buen tiempo la gente menuda estrena sus tambores y sus instrumentos en la calle. Con lluvia, el estrépito arman en casa.»

«Las funciones de cinematógrafo estuvieron muy animadas. Pero parte del público sufrió una decepción porque esperaba presentarse el destile de Kruejer para tributarle nuevas ovaciones.»

«El entusiasmo por los boers crece. Y se comprende que crezca tanto como la indignación contra los ingleses leyendo noticias del otro día, siguiendo que ayer me detuve leyendo y señalando una carta fechada en Heidelberg.»

«El general Frensch hizo apuntar cinco cañones a una casa en la cual se habían refugiado cinco familias. Un soldado hizo observar al general que había dentro mujeres y niños.»

«No importa el contestar a la carta de esa canalla. El africanerismo de que he barrido de la superficie de la tierra.»

«Con los cinco cañones se disparó sobre la casa bajo cuyos escombros quedaban enterrados los infelices que habían buscado un refugio y los ingleses ni se detuvieron a mirar si habían muerto todos aquellos desgraciados o no.»

«Sin comentarios, por no decir otra cosa que sale a los labios. Preguntaba un andaluz a otro qué diferencia encontraba entre Rothschild de Londres y Rothschild de Guebaría.»

«Muchas—contestó el interrogado. —¡Jesucristo era el rey de los judíos y Rothschild es el Jefe de los reyes.»

«No tengo ropa y tiemblo de frío. «¡Por hallar algún calor veome algunos resaca obligados a estar en cualquier templo o en un museo.»

«Quizás se diga que ello prueba mi culpabilidad, pero ¿puede estais seguro de que me mató porque después de haber luchado con toda la energía del mundo, ahogada mi voz por mis verdugos, sin pan, ni asilo, moriré de inanición si una bala de revolver no pone fin a mi existencia.»

«¡Dices a mis queridos hijos. «¡Diles que les adoro. «¡Por por más que una espantosa fatalidad me ha arrojado al abismo en que me encuentro, al morir víctima de la cobardía humana, declaro que no he cometido el crimen de que se me acusa; el crimen de que me acusan algunos miserables con el intento de echar sobre mí sus responsabilidades.»

«He empeñado mi anillo de boda; era la única alhaja que conservaba; y a pesar del divorcio, nunca me había desprendido de él. Gracias a él, que a temperatura fue muy benigna, que, si no, valiente día el clásico de Santo Tomás.»

«Así y todo la animación fué muy grande en la población y en los portales de la Plaza de la Constitución no se podía dar un paso, como tal vez me dice justificándose la constatación de aquél a quien increpaban porque daba empujones y contestaba que lo hacía por dar algo, ya que no podía darse un paso.»

«La animación fué mayor desde media tarde, pues a esa hora dejó de llover y la gente que no había salido por la mañana se animó a hacerlo por las tardes.»

«Los chiquillos se vieron en sus griteríos y en sus saltos. Se comprendió con buen tiempo la gente menuda estrena sus tambores y sus instrumentos en la calle. Con lluvia, el estrépito arman en casa.»

«Las funciones de cinematógrafo estuvieron muy animadas. Pero parte del público sufrió una decepción porque esperaba presentarse el destile de Kruejer para tributarle nuevas ovaciones.»

«El entusiasmo por los boers crece. Y se comprende que crezca tanto como la indignación contra los ingleses leyendo noticias del otro día, siguiendo que ayer me detuve leyendo y señalando una carta fechada en Heidelberg.»

«El general Frensch hizo apuntar cinco cañones a una casa en la cual se habían refugiado cinco familias. Un soldado hizo observar al general que había dentro mujeres y niños.»

«No importa el contestar a la carta de esa canalla. El africanerismo de que he barrido de la superficie de la tierra.»

«Con los cinco cañones se disparó sobre la casa bajo cuyos escombros quedaban enterrados los infelices que habían buscado un refugio y los ingleses ni se detuvieron a mirar si habían muerto todos aquellos desgraciados o no.»

«Sin comentarios, por no decir otra cosa que sale a los labios. Preguntaba un andaluz a otro qué diferencia encontraba entre Rothschild de Londres y Rothschild de Guebaría.»

«Muchas—contestó el interrogado. —¡Jesucristo era el rey de los judíos y Rothschild es el Jefe de los reyes.»

«No tengo ropa y tiemblo de frío. «¡Por hallar algún calor veome algunos resaca obligados a estar en cualquier templo o en un museo.»

La escuadra francesa del Norte y del Cantábrico

Sabido es que los franceses, desde el incidente de Fashoda, se preparan en extremo, en cuanto a la defensa naval y de costas, asunto que no tienen completamente abandonado desde 1871, abandonó tan inexplicable, que se presentó el caso, que al ocurrir la notificación belicosa de Inglaterra, el gobierno francés dio orden de dejar abandonada toda la defensa de las costas francesas, desde el Bidaso a la Gironda, como si no había medios de combate en el Cantábrico. Unicamente para impedir un desembarco en San Juan de Luz, Bayona, Capbreton, ordenó algunos ligeros trabajos de baterías de costas, y el que las guarniciones de artillería e infantería de Trarbes, Pau y Toulouse estuviesen preparadas para venir al primer aviso a la vecina plaza fuerte francesa.

Desde entonces, las cosas han cambiado notablemente, y como hoy dinero para llevar a efecto los estudios emprendidos, dentro de poco, será el Cantábrico el teatro de un desembarco eficaz de una escuadra contra Socoa, Biarritz, Bayona y Capbreton, y menos aún, el soñar en un desembarco de primera clase en Bayona.

Entre otros estudios está acordado el establecimiento de dos estaciones de torpederos en Capbreton y Socoa, y ocho cruceros en Bayona.

Y para que las primeras fuerzas danesas de combate naval sean eficaces, no solo en el mar del Norte sino en el mar del Cantábrico, los franceses, ha acordado la constitución de una escuadra, verdaderamente formidable, mejor dicho, ha mejorado y aumentado las unidades de combate de la existente.

Estas fuerzas navales estarán armadas en pie de guerra todo el año. El torpedero de primera clase Courbet pasará a segunda situación para sufrir mejoras, y lo reemplazará el de igual categoría Courbet.

El Almirante Hoche reemplazará al Almirante Dupetit.

A causa de estos cambios, la escuadra francesa del Norte y Cantábrico queda constituida como sigue: División de vanguardia: Cruceros Bruis, Dupuy de Lome, Infemil y Casabianca.

Segunda división: Contralmirante Mlle Beuzamont, Contralmirante Forard, Almirante Baudin, Courbet.

Tercera división: Contralmirante Malliarre; cuatro guarda costas acorazados o sean baterías flotantes acorazadas.

División de vanguardia: Cruceros Bruis, Dupuy de Lome, Infemil y Casabianca.

Esta sin contar las divisiones auxiliares de contratorpederos y torpederos, fuertes de cuarenta embarcaciones.

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

PROYECTO DE KURSAAL

Desatendiendo la mayoría de nuestro Ayuntamiento los deseos del vecindario y de la colonia veraniega que se opone a la desaparición del barrio habido en la zona de El Barleavad que existe en esta ciudad, trata de llevar a cabo el malhadado proyecto de cesión del paseo de la Zurrullola habido en la zona de El Barleavad, un edicto, o anuncio, en el que se dice, que se recibirán las protestas contra el proyecto hasta el 25 de mayo próximo, para que se haya insertado en la prensa local, como se hace con otros de menor importancia, a fin de que llegase a conocimiento de los interesados.

Acudiendo a ese llamamiento, voy a formular mi humilde, pero enérgica protesta, contra el propósito de nuestros ediles de privarnos de uno de los paseos más amenos en la época estival y el único donde se disfruta, a la vez, de sombra y de la vista del mar; de ser abandonado el elemento de contemplación nunca cansa, pero que, por lo visto, desagrada a los que antes trazaron el paseo de carruajes, que de paso por delante de los hoteles de la Concha con espaciosos andenes para los peatones, entre las casas que forman la calle de Zurrullola, oculta al ojo, el hermoso panorama de la bahía, y trata, hoy, de levantar otra pantalla que nos privará de admirar los hermosos embates de las olas en las costas de la zona de El Barleavad.

Los que hemos cruzado el «Promenade des Anglais» de Niza, y el «Boulevard des Croisettes» de Cannes, que se encuentran al borde del Mediterráneo con un espacioso paseo de carruajes y amplios andenes a ambos lados, haciendo los hoteles a bastante distancia del muro de defensa, no podemos menos de experimentar un sentimiento de envidia hacia aquellos municipios que cuidan del embellecimiento de la ciudad invernal de una numerosa colonia extranjera.

Se que para rivalizar con Biarritz desatendiendo el único paseo de veraneo para construir en él otro Casino, como sino bastara el que existe de punto de reunión de la llamada buena sociedad.

Lo que podría llegar a ser causa de la decadencia de nuestra rival, sería que el Municipio adquiriera, haciendo un costoso sacrificio—que, en

mi entender, sería remuneratorio—el monte Urgull, o Castillo de la Mota, como objeto de dedicar, a semejanza de Arceñón, los barrios de chalets, orlados de pinares, y uno de invierno en las estrabaciones que lindan con la calle del 31 de Agosto en el espacio comprendido entre la Iglesia de Santa María, Parque de San Telmo y Cuartel de Infantería, y otro barrio de verano en la falda que dá al mar, con un paseo de carruajes que rodease toda esa pintoresca montaña que se yergue ante el Cantábrico.

A lograr tan valiosa adquisición debiéndose dar todos los esfuerzos de nuestro Ayuntamiento, y no a que se destruyeran pasajes para convertir nuestra querida ciudad en un tiempso de Baden-Baden y hoy lo es Monte Carlo.

Un vecino.

PAGINA HISTÓRICA

El embarque de La Fayette EN PASAJES

Para disimular mejor la arriesgada expedición aquella, y para que su familia y la corte de Versalles creyesen que La Fayette había decidido de llevar adelante su firme resolución, efectuó este un viaje de recelo a Londres, donde permaneció tres semanas, haciendo presencia en un momento rey Jorge, por su tío, el embajador de Francia, señor marqués de Noailles.

Al propio tiempo, La Fayette, hacía trabajos en Pasajes y San Sebastián, desahogado por su barco de gente práctica y valiente, originaria de estas costas.

En 7 de Marzo de 1777, después de escribir al duque de Ajen, salió La Fayette de Londres para París, pensando en su gran habilidad diplomática a las cortes de Inglaterra y de Francia y a su propia familia.

En París estuvo oculto en casa del embaajador de Francia, señor de Kalb, en el barrio rural de Chaillot, y después de su familia por cartas y por medio de amigos cercanos.

El gobierno francés puso en juego todo lo mejor de su policía, pues el duque de Ajen, fué enseguida a verse con el ministro Mr. de Passieu. Se dió orden al gobernador de Guyena, Mr. de Frenel, de detener al fugitivo, enseguida que llegase a Burdeos.

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»

«¿Cando en España podríamos soñar con flota tal en el Cantábrico o en el Mediterráneo?»